



## Las nalgas de la reina Germana en Atapuerca y el disputado ‘Pet de rica dona’

Ricart García Moya

Según la **IA**, fuente informativa prioritaria de estudiantes, escapistas de UGT y CC.OO, periodistas, políticos y profesores, la primera documentación escrita de la planta “**pet de rica dona**” aparece en 1784, en obra del catalán Palau y Verdera. La robotizada información añade:

“conocida comúnmente como hierbaluisa o cedrón, recibió el nombre popular de ‘**pet de rica dona**’ en **Cataluña** (...) Fue traída a Europa a finales del **siglo XVIII** por expediciones botánicas españolas. Se atribuye su llegada al Jardín Botánico de Madrid a manos de...” (Información de la IA)

Así que, informa la **IA**, esta denominación botánica sería catalana, como todo. No obstante, al disponer actualmente los valencianos de una rimbombante institución de la Generalidad del PP, la **AVL**, con encumbrados y caros filólogos encargados de defender el idioma, he consultado su **Diccionari Normatiu Valencià** para ver qué dice. No hay nada de nada, y me sorprende.

Entre las entradas que el diccionario de falso valenciano de la **AVL** dedica a la voz, ninguna es la del ‘**pet de rica dona**’; aunque incluye la de ‘**pet**’ o borrachera, que llaman “**embriaguesa**”, voz que ningún valenciano que no sea víctima de la inmersión utiliza, aunque es escuchada entre los comisarios que examinan del C1 y C2 a los futuros profesores.

Hay un antecedente en la 2ª edición del Diccionario Valenciano de Escrig (año 1887) donde, tras la muerte de éste, Llobart ejerció de cateto petulante al incorporar catalanismos de la irreal ‘lengua lemosina’, pero que había copiado de diccionarios catalanes.

Se había tragado la doctrina del nacionalismo catalán de que el idioma valenciano del 1800 era para hacer reír, y así lo repetía el lerdo Llobart, encuadernador y lingüista

autodidacta premiado por Lo Rat Penat que, en 1880, era imitador del ambicioso nacionalismo idiomático catalán. Esto decía el lemosinista Llobart:

“... tres diferentes géneros de lenguaje: uno correspondiente al pasado, o sea el **lemosín** arcaico; otro al presente, que podría llamarse **lemosín literario**, y ha de ser el que con el actual renacimiento se forme; y, por último, el **dialecto** valenciano, **especie de caló**, corruptela de nuestra antigua lengua valenciana, y que hoy ordinariamente usamos” (Llobart: Al ilustre Consistorio: Diccionario Escrig, 1887)

Manos a la obra, Llobart limpió lo que a él le parecía **caló** del Diccionario del fallecido Escrig, y una de las voces fue “**embriaguea**” (Escrig: Dicc.1851), que el encuadernador cambió por el cat. “**embriaguesa**” (ed. 1887), morfología que **Verónica del Cantó** y demás colaboracionistas de la AVL de Pujol y Zaplana defienden con saña y buen precio a fin de mes. Por cierto, la censurada voz no fue creación del ‘dialecto caló’, al pertenecer a la tradición léxica del idioma valenciano: “**embriaguea**” (Bib. Nac. de París, ms. Llibre de les herbes, c.1400)

## Entramos en la Corte de la reina de las nalgas, Germana de Valencia

En el radiante Renacimiento, España era el Imperio mundial, con islas hasta en el Pacífico (el llamado ‘Lago Español’) que hoy son del Japón o del raro Trump, y con un Reino de Valencia culturalmente fructífero y un vivaz idioma que creaba léxico, incluida la denominación botánica ‘**pet de rica dona**’, que pudo tener relación con la reina de Valencia, la fogosa **Germana de Foix**, viuda alegre de Fernando el Católico y madre de la valenciana Isabel (Valencia, 1518), que la tuvo con su nieto político el Emperador Carlos I. Con Germana se consolidó en Valencia la corte más divertida e intelectual de Europa, pues los lutos le duraban poco a la ardiente francesa. El germánico Marqués de Brandeburgo murió a los pocos años de matrimonio con la reina de nalgas poderosas, en 1525, por lo que Germana se casó en 1526 con el italiano Duque de Calabria.

primera documentación de la planta “pet de rica dona”

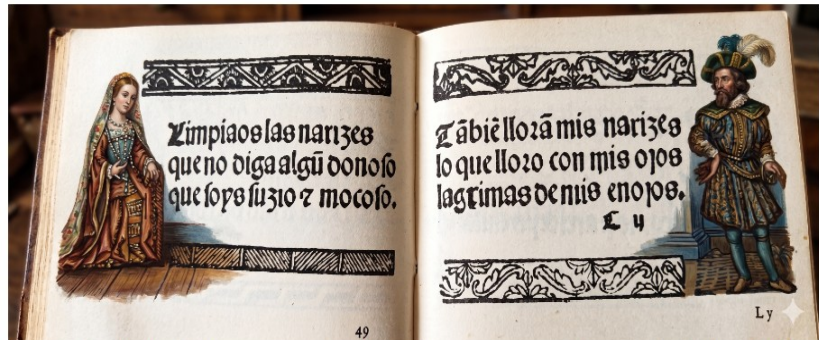
La primera documentación escrita de la planta “**pet de rica dona**” (también conocida como *Lippia triphylla* o *Aloysia citrodora*) aparece en la obra “**Parte práctica de Botánica**” (1784-1788), escrita por el botánico español Antonio Palau y Verdera.

Esta planta, conocida comúnmente como **hierbaluisa** o **cedrón**, recibió el nombre popular de “*pet de rica dona*” en Cataluña debido a la fragancia intensa y cítrica que desprenden sus hojas al ser frotadas, lo cual se asociaba irónicamente con un perfume refinado.

### Detalles de su documentación e introducción

- **Origen:** La planta es originaria de América del Sur (Chile, Argentina, Perú).
- **Introducción en España:** Fue traída a Europa a finales del siglo XVIII por expediciones botánicas españolas. Se atribuye su llegada al Jardín Botánico de Madrid a manos de los botánicos Casimiro Gómez Ortega y Antonio Palau.

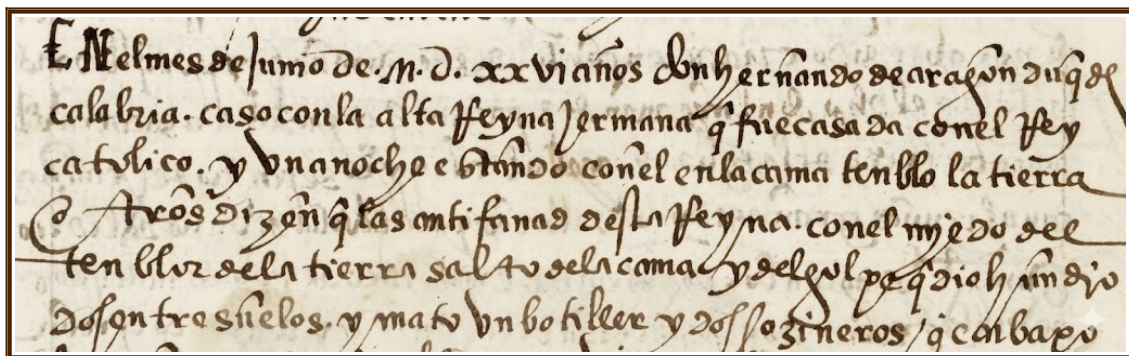
La reina de Valencia y sobrina del rey de Francia se rodeó de intelectuales, pero no sesudos pedagogos moralistas como Luis Vives, sino músicos, prosistas y poetas que gustaban de la vida cortesana de farsas, bailes galantes, torneos, juegos de ingenio, comedias y banquetes.



La sutil burla sicalíptica, la ingeniosa ridiculización más la sátira irreverente sin censura eran aceptadas por la alegre reina Germana y el Duque de Calabria, cualidad que permitió al bufón Francesillo de Zúñiga y a los humanistas Luis Milán, Baltasar

En la jovial corte valenciana de Germana destacaba Luis Milán, compositor y escritor en valenciano y castellano. Una de sus obras es el 'Libro de motes entre damas y cavalleros, Valencia, 1535', donde Germana y sus cortesanas interpelaban al caballero burlesco: "Limpiaos las narices/ que no diga algún donoso / que sois sucio y mocoso"; con la galante respuesta del aludido: "También lloran mis narices / lo que lloro con mis ojos / lagrimas de mis enojos".

de Romaní o Fernández de Heredia crear comedias e historias donde **Germana** era mundana protagonista, alejada del platonismo y mundo arcádico de Garcilaso. Un ejemplo lo tenemos en el episodio del citado bufón Francesillo de Zúñiga al describir una noche en la cama de Germana y el Duque de Calabria, donde deja entrever que pudo ser el movimiento sexual de las nalgas (llamadas '**antifonas**' paródicamente) de la joven soberana la causa del incidente:



"... junio de MDXXVI... y una noche, estando con él en la cama tembló la tierra, y otros dicen que las **antifonas** de la Reyna. Con el miedo del temblor de tierra saltó de la cama, y del golpe que dio, hundió dos entresuelos y mato un botiller e dos cocineros que abajo dormían (...) el Duque y la Reyna se partieron para el reino de Valencia" (BNM, ms, 7392)

El bufón tenía libertad para ridiculizar a todos, menos a su amo el Emperador; de ahí que anotara: "Este duque pareció mondejo de toro viejo, e la Reyna parecía **nalgas** del obispo de Zamora". La reina Germana era bella, alta y atractiva cuando Carlos tuvo relación con ella, aunque el desequilibrio de tener la hija con su nieto político, más la traumática separación de la niña provocó una desmedida atracción hacia manjares y fiestas que, ya en 1526, presagiaba la morbilidad que la llevaría a la tumba diez años después,

La década hasta su muerte en 1536 estuvo saturada de fiestas, cacerías, banquetes y representaciones de comedias donde participaba la reina Germana y su esposo el Duque de Calabria, en el tiempo que le quedaba libre de perseguir doncellas por el laberíntico palacio real de

Valencia, el de las 100 escaleras. El bufón de Carlos I —que acabó acuchillado por esbirros de algún noble ofendido—, repitió la burla a las **nalgas** o **antifonas** de Germana en otro episodio:

“... hubieron nuevas como a tres leguas de Burgos, en un lugar que se llama **Atapuerca**, había una boca de gran cueva, admirable e espantosa de ver (...) e todos juntos fueron al lugar de Atapuerca (...) y se formaban voces que respondían a los que algo les preguntaban (...) Y el Conde de Cabra, espantado de la voz, dijo: ‘Sepas, voz, que soy aquí venido por saber muchas cosas... si las **antifonas de la reina Germana**, si tomaron la mitad del campo de **Josafat**’.

La hiperbólica metáfora burlesca utilizaba el bíblico Valle de Josafat (*Yeho-shaphat*), lugar enorme, como las **nalgas de Germana**. Hasta el siglo XIX se utilizó la fórmula de despedida ‘Hasta el Valle de Josaphat’, donde los seres humanos serían juzgados al final de los tiempos. El irreverente humor valenciano quitó dramatismo al pasaje bíblico al convertirlo por etimología popular en el valle de un imaginario ‘sinyor Chusep’:

“que al **Vall de Chusep Abat** / vorem qui...” (Segona part ahon se referix el modo com perden lo temps homens y dones... 1784)

El vall, en masculino, era excavación o foso que rodeaba muros de una ciudad o fortaleza, y acequia o canal artificial que recogía aguas pluviales o las “sucias de población”. Puede que fuera confusión morfosemántica aplicada al valle aludido:

“fan una barbacana, e après **lo vall** fondo” (Ferrer, St. Vicent: Sermons, c.1400)

“plogué y troná moltísim de sis hores y vingué **lo vall** tan gran que regolfá per lo carrer... ques umpliren moltes cases de aygua” (BRAH, ms. Dietari Porcar, a. 1616)

“al parell aquell de chotos / el amaguen dins **lo vall**” (El Saltamartí, 21/ 02/ 1861, p.3)

“¿Pos qué yo estaré en los llims / o en **lo vall de Josafat**?” (Ovara: Molí de vent, 1905, p.17)

“y en ánima mos reunim en **lo vall de Josafat**” (Gadea. Tipos, III, p.58)

## El idioma valenciano en la corte de Germana, la de nalgas poderosas

Los humanistas de la corte de Germana disponían del primer diccionario europeo en lengua románica, la valenciana, acabado en 1472 y editado en Venecia en 1489, el ‘Liber elegantiarum... latina et **valentiana** lingua’. Lengua hoy prohibida por la Generalidad del PP. El empleo de parte del léxico que preconizaba el val. moderno del Liber y de ‘El Cortesano’ es peligroso para estudiantes y funcionarios, pues su empleo supone el suspenso o no acceso a la Administración copada por colaboracionistas. El dicc. de 1472 daba entrada, p.ej., a “**chiqueta menuda**”, “**antorches enceses**”, “**taula de cambi**”, “**escorchat com Sent Berthomeu**”, “**clocha**”. “**torna en tu**”, “**farán lo contrari**”, “**per sa bellea e noblea**”...

Los humanistas que rodeaban a la jocosa reina Germana (Luis Milán, Palmireno o Fernández de Heredia...), observarían la entrada de “**pet**” en el diccionario valenciano de 1489, anterior a los similares castellanos, gallegos o catalanes. La indudable reacción jocosa y denigrante que producen las ventosidades motivó el uso de ellas en literatura de todo tipo, con construcciones

curiosas. Así, ‘**ganao petorri**’ aludía a las mujeres, y era exponente del profundo machismo que dominaba la sociedad:

“les dones... **ganao petorri**”

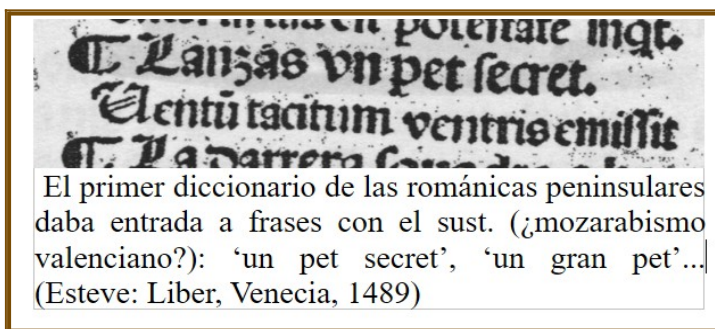
(Gadea: Ensisam, 1891, p.514)

“de **ganao petorri**” (Alberola, E.:

Refraner valenciá, 1928, p. 256)

“...que patixen que alguns homens la de voler rebaixar y tirar per terra a les dones, traentlos tots los sobrenoms que poden y dienlos **ganao petorri**, gent de la pota

badá, femellam y atres” (DECLLC, VI, p.484)

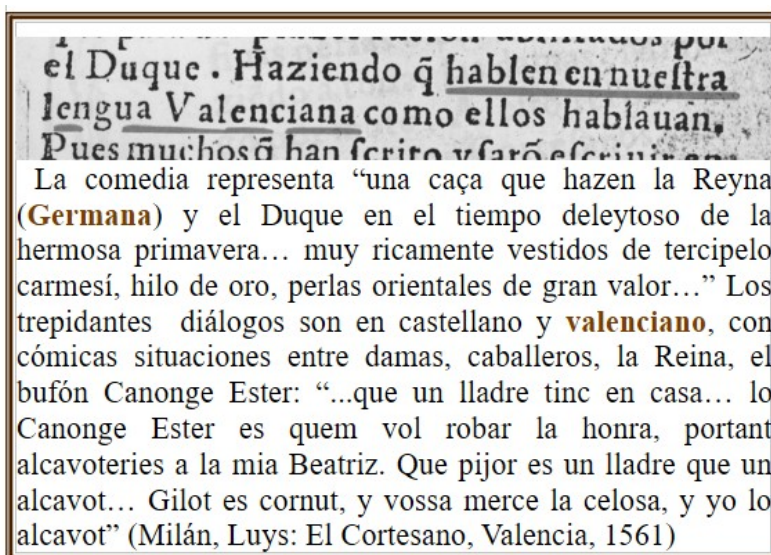


En el Palacio Real de Valencia era distinto el trato con las descaradas damas de Germana. Testigo de los esplendorosos años de aquella Corte entregada al amor y al arte fue el músico y dramaturgo **Luys Milán**, que dejó un retrato de lo que vivió en los salones del Palacio Real en ‘El Cortesano’ (Valencia, 1561); obra motivada por sugerencia de ‘ciertas damas’. La comedia, según el propio Milán:

“representa la corte del Real Duque de Calabria y la Reyna Germana... dando conversaciones para saber burlar a modo de palacio... Haziendo que hablen **en nuestra lengua valenciana**”

Sin complejos por su creciente obesidad, Germana participaba y hasta cantaba en la obra:

“Totes les celoses som com a cigales, que en cantant una responen moltes. **La Reyna** ha començat lo cant, que de cels es un encant. Y la senyora dona Mencia fa lo contralt, que son marit está malalt... Y la senyora dona Hieronyma lo contrabaix; puix son marit va tot temps baix en amors. Que pijor es que dolor de **mal Frances**, baix amor en cavallers” (Milan, Luis: Jornada primera, El Cortesano, Valencia, 1651).



Las insinuaciones burlescas incluían tildar a los cortesanos de Germana de ser cornudos, alcahuetes, ladrones o padecer sífilis o mal francés, que proliferaba desde el 1500 en Europa. Los juegos de palabras eran constantes; así, a un galán “le apodamos **Camafeo**, y a vos **dama fea**”. En una de las coplas alude Milán a **Lope de Rueda** que estaba en Valencia o, quizá, en la propia corte. En la réplica de Ioan Fernández vuelve a salir el tema sexual con la transmisión de la sífilis o mal francés: “Gilot lo supo después ... / con su Betriz (sic) dançastes / pues de su casa llevastes / a la vuestra el **mal Frances** / que a don Francisco pegastes”. Lo de danzar, claro, era elegante eufemismo.

La corte era babel de idiomas, con el valenciano que tanto gustaba a la alegre soberana. En otro párrafo, es la propia Germana quien dice: “**Doña Hieronyma siempre querria que hablassedes en valenciano**”. La aludida le dice a la reina de Valencia que su marido engaña a las mujeres: “que diu que posa dones en parays” (*paraíso* en cast.; *paradís*, en cat.) Entre las fiestas que gustaban a Germana no faltaban las de toros. Según el bufón llamado ‘canonge Ster’, la reina deseaba “fer corro de bous tot l’any”, aunque podía tratarse de burla amorosa, pues añade: “quem fa rabejar com **macho de lloguer**”. Todo tiene segundas lecturas, sea el “esquexecloches, gosa parida, maricorta...”, en boca de las sofisticadas damas de Germana.

Hasta la criada Martineta, que habla en valenciano, se burla del canónigo: “Senyor, yo declararé lo que vol dir. Vaig burlant...” . Desconsolado, replica: “Martineta burla de mi. Yo’m despediré de la Reyna y del Duch (...) enfrenau estes gates de vostra casa; que arrapen la cara”. La lengua siempre estaba presente: “hay un refran que **en valenciano**...”. En otro párrafo: “lo que dice **en valenciano** (...) queriendo decir **en valenciano**”. En la obra figura la célebre cita de Ioana Pallas a Violant donde defiende su idioma: “Amagau lo **valenciá**, que castellans van per terra: que per burlar de nostra llengua, nos furten les paraules...”.

En los diálogos vuelve a salir Lope de Rueda y la ‘**farsatriz** Beatriz’ (neologismo valenciano del 1500 para actrices de farsas), antes asociada al mal francés: “Nos pijor que cada nit se llogue la tua Beatriz, o farsatriz, pera ballar vestida com a home en la farça de Lope de Rueda”.

Fa molt de temps vaig fer un apunt prou llauger de Walquiria (el seu nom de veritat era Tomasa, naixcuda en Bugarra, chicon a eixemplar, plena de noblea y humanitat), amiga meua que treballava de model en BB. AA., y també dibuixava. Anaven per Els Viviers de Valencia, per ahon havia chafat fea sigles la reina Germana en ple Renaiximent.



Com es sabut, el puesto era el mateix del antiu jardí del Palau Real de Valencia. Tanque els ulls y veig a la reina baix abres jagants, entre murtes, mangraners, florits baladres y, en maquencia, aulorant fulles de *Halicacabum peregrinum*, dit **Pet de rica dona**. Raere d’ella, a carcallaes y estralejant en el valenciá que agradava a Germana, anaven Hierónima, Mencia, Violant, el canonge Ester, el viuheliste Milán, el Duc de Calabria pesigant a Martineta... Era el paraís, pero’ls menjars de Flandes tallarien de sopte l’alegría de la Cort en més llibertat moral d’una societat que, per integristes, s’afonava en el oscurantisme relligiós d’uns y atres. May tornaría l’ambiente que no tingué rival europeu d’aquell temps.

**Ahora, en 2026, resulta que Luís Milán escribía en catalán (¡y él no lo sabía!)**

Hemos visto que los humanistas de la corte de la reina Germana declaraban usar el idioma o lengua valenciana; pero el perspicaz Joan Fuster descubrió que al decir ‘**valenciano**’ querían decir ‘**catalán**’. Los medios parapsicológicos empleados por este partidario de extender Cataluña hasta Orihuela permanecen secretos; pero han tenido éxito y lo repiten “**en totes del Universitats del mon**”, razón que cohíbe y paraliza al indefenso ciudadano, al que mantienen en la inopia los medios de comunicación y, por extraño que parezca, la Enseñanza de la Generalidad del PP, dócil servidora del expansionismo catalán.

atención de los intérpretes y musicólogos contemporáneos.

El cortesano es una obra humorística bilingüe en catalán y castellano que recrea de manera ficticia el ambiente de la corte de Germana de Foix y de su marido Fernando de Aragón. La obra refleja la castellanización de la corte. En ella los criados hablan catalán y los cortesanos castellano. Milán se inspira en El cortesano de Baltasar de Castiglione.



La editorial catalana Boileau ofrece información sobre Luis Milán y su obra: “El cortesano es una obra humorística bilingüe en **catalán** y **castellano** (...) En ella los criados hablan **catalán** y los cortesanos castellano”. Por supuesto que no se han leído esta obra, pues también las damas y caballeros, aparte de portugués y castellano, hablan en **valenciano**, no en **catalán**. (Publicidad de la barcelonesa Boilaeu en Internet, mayo 2026)

En el 1500 seguía el idioma valenciano con la misma capacidad productiva y generadora de morfologías, léxico y sintaxis que en siglos anteriores. No existía una institución como la AVL de Verónica del Cantó para aniquilar la lengua e imponer el catalán. Ejemplo de morfosintaxis valenciana de Luis Milán sería esta oración compuesta por coordinación adversativa:

“**Lo mal no está en fero, sino en diro**” (El Cortesano, 1561, sin paginar la ed. príncipe)

En catalán: “**el pitjor no és fer-ho, sinó dir-ho**”

En español: “**Lo malo no está en hacerlo, sino en decirlo**”

**LO QUE** —Luis Milán hizo uso del **lo** neutro para lograr mayor riqueza semántica del valenciano, sin recurrir a circunloquios o perífrasis innecesarias. Así, la noble Ana criticaba que la mujer casada era olvidada con frecuencia y, en el idioma que gustaba a la reina Germana, mostraba contrariedad:

“**lo que** no deuria ser” (Milán: El Cortesano, 1561)

Los colaboracionistas, cumpliendo arbitrarias normas del IEC, han eliminado este recurso clásico al perseguir su uso y suspender al estudiante u opositor que lo emplee. En las cartas entre Sanchis Guarner, Joan Fuster y Josep Giner comentaban la dificultad que tendrían para eliminar el neutro **lo** del idioma valenciano, para catalanizarlo:

“... direm que el **lo** més difícil d’eliminar serà el de la combinació neutra **lo que**” (Sanchis Guarner: Gramàtica valenciana, Apèndix documental, Barcelona, 1993, LVIII)

Al no existir el fascismo expansionista catalán en los tiempos clásicos, a los autores valencianos no les impedía ninguna indigna AVL del PP el empleo de este recurso:

“molt he tardat / en sentir **lo que** sent” (Ausias March: Obres, c.1445)

“lo millor de tot **lo que** tenia” (Martorell: Tirant, c. 1460)

“fa **lo que** deu” (Roig: Espill, 1460)

“**lo que** pensava de dia somiava de nit” (Esteve: Liber, a. 1472)

“**lo que** ell volia” (Esteve: Liber elegantiarum, 1472)

“**lo ques** demana... **lo que** si...” (Actes Corts Generals, Oriola, 1488)

“en tot **lo que** farà” (Corella, Roiç de: Psalteri, Venecia, 1490)

“e tot **lo que** circunda” (Alcanyís: Regiment preservatiu, c.1490)

“es tot **lo que** ma voluntat desija” (Perez, Miquel: Imitació de Iesuchrist, 1491)

El valenciano eliminaba consonantes mudas y simplificaba grafías, con caída en este ejemplo de la **h-** del pronombre átono enclítico. La estructura tuvo continuidad en val. moderno, el prohibido por la AVL de la Generalidad del PP:

“ya pots **fero** tot” (Colomer: ¡Me cason...!, Alcoy, 1931, p. 6)

“a no **diro** mentres vixca” (Peris, J.: Más allá de la lley, 1927, p. 17)

Al ser obra breve, Milán no muestra en El Cortesano la riqueza léxica del valenciano de la corte de Germana, pero tenemos ejemplos de vocablos interesantes:

**ESPANTAPARDALS** Neologismo del 1500, el sust. compuesto de verbo y sustantivo es recogido por el DCVB sin citar El Cortesano. Ofrece su equivalente cat. “**espantaocells**”.

val.	<b>espantapardals</b>
cast.	<b>espantapájaros</b>
cat.	<b>espantaocells</b>

La colaboracionista AVL se apresuró a dar entrada a la catalana ‘espantaocells’ como normativa valenciana. No obstante, nuestra voz **espantapardals** permanece viva:

“en eixe **espantapardals**” (Soler: ¡Mos quedem! Castelló, 1907, p.18)

“el teu marit d’**espantapardals**” (Herrero: En temps de la Dictaura, 1931, p.5)

**CONTRABAIX** En el coro donde cantaba la reina Germana la acompañaban sus joviales damas:

“Y la senyora Mencia fa lo contralt... Y la senyora Hieronyma lo **contrabaix**” (Milan: El Cortesano, 1561)

A esta documentación la precede por meses el plural ‘**contrabaixos**’ de la Catedral de Valencia. La voz pasaría al catalán:

“tiples, contralts, tenors, **contrabaixos**” (Archiu Cat. Val. Prot. 3. 734. any 1562)

**FARSATRIZ** Neologismo de la corte de Germana. No tuvo éxito y quedó en hápax, quizá porque las farsas de Lope de Rueda fueron poco a poco desplazadas por comedias del Manierismo y Barroco. No obstante, el vocablo era ingenioso por su etimológica derivación del latín *actrix*, *-īcis*.

“la tua Beatriz o **farsatriz**, pera ballar vestida com a home en la farça de Lope de Rueda” (Milá, Lluís de: El Cortesano, 1561)

El masculino también figura en El Cortesano: “Ioan **farcer** (sic), puix farçes (sic) feu de la muller” (Milá: El Cortesano, 1561) Con la variable: “un **farsero** marit de una dona que li dién...”

(Dietari Porcar, 4 juny 1620) Y la peyorativa acomodación al val. moderno de Escrig: “**farsiste**: farsante” (Escrig: Dicc. 1851)

**TARTUGA** Del latín tardío *tartarūchus*, por asociarse este animal al inframundo de recovecos subterráneos y lodo. Milán ofrece el derivado burlesco “**tartugot**”, aplicado al cómico “canonge Ster”. El Liber de 1489 de Esteve recogía el val. “pas de **tartuga**”.

**CHARRADOR** En val, moderno es **charrahor** o **charraor**, por caída intervocálica, recurso perseguido por el catalanismo; aunque nuestros clásicos ya lo usaban; p.ej., del latín *sudāre* salió el cast. *sudar* y el val. *suar*; y del *pedo*, *-ōnis*, el cast. **peón** y val. *peó*. El verbo val. *charrar* también era clásico, de donde lo tomó el catalán con la grafía *xarrar*:

“**charrador**” (Pou, Onofre: Thesaurus, 1575)

“acostumat a parlar y **charrar**” (Montanyés, J.: Espill de ben viure, 1559)

**MALFARÁS** Equivalente al cat. *malfeiner* y val. *malfaener*, figura como mote de un paje de la corte de Germana:

“farem un corro de bous, y lo bou será **Malfarás**”

**CLOCHA** En la misma página de El Cortesano (sin paginar en la ed. príncipe) Luis Milán utiliza “**clocha**” y su plural ‘**cloches**’ que, según Corominas, derivaría de étimo prerromano (Onomasticon III, 391) Copio del DHIVAM 2026 lo referente a *clocha* y *clóchina* por su posible vinculación: “d’étim desconegut, Corominas no ducta de que siga mosarabisme valenciá, encá que desconega l’orige y done’l mosárap *qáuqana* y el boirós lletí vg. \**clocila*, etc. Equival al cat. *musclo* y cast. *mejillón*. Parent del italiá *chiòcciola*, ‘caragol’, este mosarabisme pareix emparentat morfosemánticament en el val. clásic **clocha**, roba de teixit negre, com la “**clocha negra**” del Inv. de la mort de Jaume Roig (a. 1478) El molusc era paradigmàtic per el cromatisme fosc de sa corfa; aixina, el catalaniste Carles Salvador, avans de prostituirse, fea referencia a sa negror: “me te més **negre** que una **clóchina** y sinse pastilletes” (Salvador, Carles: Un negoci com un atre, 1921). El fascisme filològic, obedint al IEC, falseja la morfología d’esta veu valenciana, obligant als valencians a escriurer ‘**clotxina**’ per la prohibició de la clásica ‘ch’ feta desde Barcelona; pero:

“per la placha (anirem) de **clóchines** a les Arenes, s’embarcarem en una barqueta” (Josep M<sup>a</sup> J.G. y E, Beltrán: Les glándules del mono, 1929, p.46).

Igual que con ‘**clóchina**’, los filólogos catalanistas falsean la documentación valenciana y escriben el cat. **clotxa** donde la fuente valenciana dice **clocha**, hasta en toponimia:

“partida de Foya d’Oris a la **Clocha**” (Privilegis en lo Archiu de la Vila de Culla, c. 1740)

El valenciano renacentista, con arcaísmos medievales, era el usado por humanistas como Joan Fernández de Heredia, poeta y autor de ‘La vesita’, obra ambientada en 1524, al ser espectadores de su estreno la soberana y su esposo: “Representase delante la Reyna Germana, y el Marques de Bramdamburch (sic) su marido” (Heredia: La Vesita, Valencia, 1562, f.113 r)

**Viaje al corazón de las bateas: así nacen 1.200 toneladas de clòtxinas de Valencia**

Luchan contra un mar a casi 30 grados y el ataque de las doradas a las bateas. Un 'parto' de ocho meses bajo el agua para el aperitivo más valenciano, aunque muchas con 'semilla' de Italia

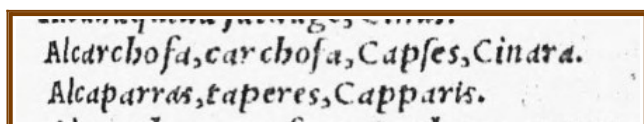
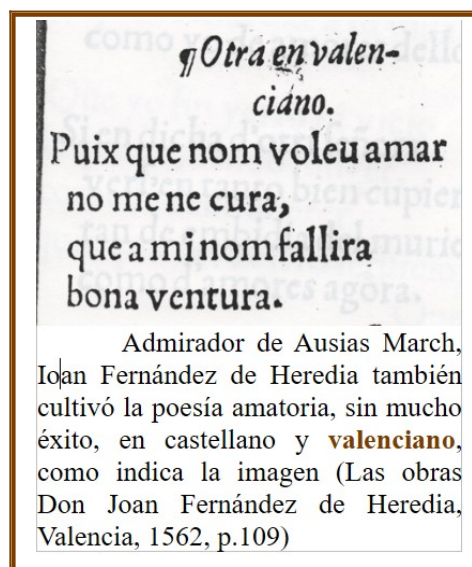
Arturo Checa, Patricia Cabezuero y Jesús Signes | Valencia

En el diario más hipócrita de Europa siguen catalanizando. Hoy toca al val. “**clóchines**”, que catalanizan en “**clòtxinas**” (Las PrOvincias, 23/ 05/ 2026)

Los diálogos reflejan «*el uso, trato y pláticas que las damas de Valencia acostumbran a hazer, y tener en las visitas que se hazen unas a otras*». Así, la señora de la casa (Hierónima Beneito, esposa de Heredia) comenta con sus criadas:

“Yo no se quina paciència  
baste pera comportar  
tant de negre visitar  
com ara s’usa en Valencia  
Nunca gent tan importuna  
he vist...”

En las punzantes conversaciones de las damas aparecen frases irónicas: “**per tan chic sant tan gran festa**”, y hasta referencias al maquillaje: “l’espill, y lo drap de cara/ la caxeta de lligar / Les pintes... sabonet pera escurarme,/ blanquet y tambe color/... canonets peral coll, / un poch d’oli, y alcafol, / que no tinch gracia sens ell.../ portam polvora de dents. / y greget pera les mans...” (Heredia: La Vesita, 1562)



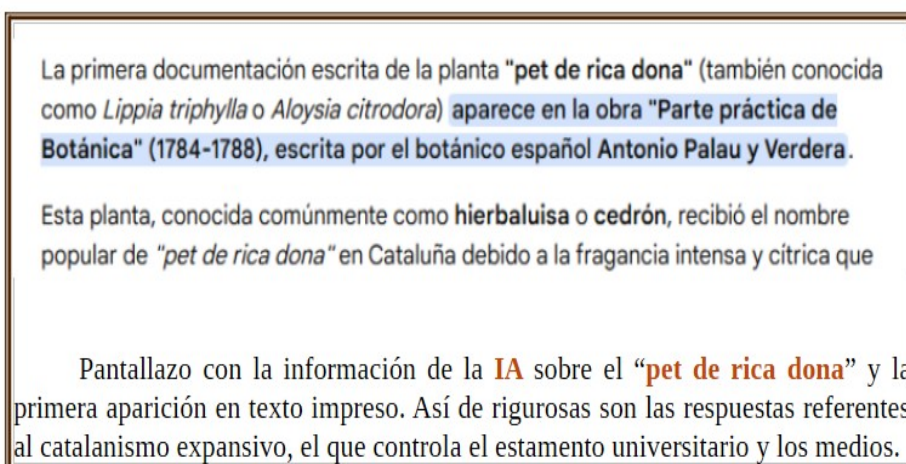
La reina Germana y sus traviesas damas también podían comer “**carchofes**”, “**chufes**” y “**táperes**” (Palmireno: Vocabulario del humanista 1561) Hoy nos dicen los comisarios del

fascismo expansionista que está prohibida la morfología ‘**carchofa**’, que también recogió en Valencia el latinista Onofre Pou en 1575. Lo ordenan desde Cataluña. Ya no pueden anunciar ni escribir en valenciano ‘**La Carchofa de Silla**’ (DHIVAM 2026), sino la grafía que gustaba a Pompeu Fabra: ‘**carxofa**’.

## La Inteligencia Artificial y el origen valenciano del ‘pet de rica dona’

La incipiente IA es víctima de la telaraña del feroz expansionismo catalán, urdida sobre medios de comunicación y Universidad.

Esta opresión que altera la realidad documental explica que sitúe erróneamente el lugar de nacimiento del nombre botánico en Cataluña, e informe que la 1ª aparición se deba al catalán Palau en el 1784, o que «recibió el nombre popular de **pet de rica dona** en Cataluña» (IA) Siglos antes se documentaba en el Reino de Valencia.



Volvamos al 1530, a la bulliciosa y sensual corte de la reina de Valencia, **Germana**, la de nalgas opulentas y apetito atroz tras la traumática separación de su niña, hija de Carlos I.

Entre aperitivos y manjares de Flandes, en el ambiente del Palacio Real reinaba el artificio literario y el amor al ingenio metafórico mordaz, donde no existía censura en señalar a un noble contagiado del mal francés, o la cómica persecución de criadas por el duque de Calabria. No toda la riqueza expresiva de las pícaras damas valencianas se plasmó en textos de los humanistas palaciegos.



Por salones, alcobas y comedores del Palacio Real de Valencia discurrió la gastronómica vida de la reina Germana entre músicos, poetas, cocineros, dramaturgos, bufones, caballeros y damas de lengua viperina, amantes de las farsas y comedias de Lope de Rueda, Luis Milán o Fernández de Heredia, con un espectador del mundo humanístico palaciego y su léxico: el humanista Lorenzo Palmireno.

Ni Fernández de Heredia ni Luis Milán dejaron un tratado sobre el léxico que se escuchaba por los salones del Palacio Real de Valencia, donde la reina Germana jugueteaba, danzaba, cantaba y actuaba con damas y caballeros, aunque su mayor afición era el comer. Otro humanista que conoció los secretos y personajes de la Corte fue el helenista **Lorenzo Palmireno**, ‘Cathedrático de Rethórica’ de la Universidad de Valencia.

Él mismo describe la gran dificultad de los médicos para que Germana tomara lo recetado contra la obesidad, ya evidente aunque sólo tenía unos 40 años. Cuenta Palmireno las humanas debilidades gastronómicas de Germana y su trato con los galenos, ya que el humanista conversaba con los que la atendían:

“como era muger gruessa, y criada en los manjares de Flandes, cargavase demasiado el pecho. Estos dos Medicos ordenaronle xarabes, para que se purgasse. Dixo ella: Quitaos de ay (sic), que no sabeis sino purgar, y xaraves y estas suziedades...” (Palmireno. El Estudioso, 1573)

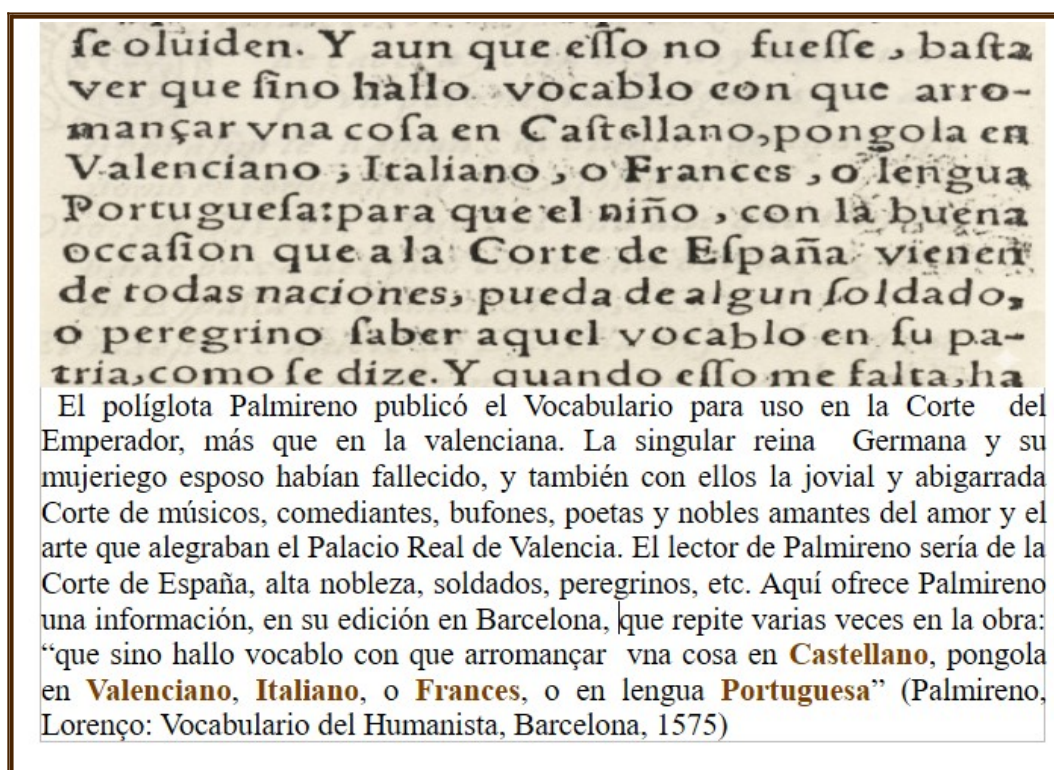
Es decir, la rebelde Germana espetaba con genio a los doctores: “¡Quitaos de ahí, que no sabéis sino purgar, y jarabes y estas suciedades”. El helenista también recordaba que en vida de Germana visitaba el Palacio Real, donde cada semana leía volúmenes de aquella “gran librería” (Palmireno: El Estudioso, 1568, p.240). A Palmireno le atraía la Corte de Germana por ser foco de cultura humanística, no por los banquetes o comedias, sino por la lingüística y la pedagogía; de ahí las constantes



citas a **Luis Vives** y su inmersión en la biblioteca del Palacio Real de Germana, no por salones de baile. Catedrático de la Univ. de Valencia, en ‘El Vocabulario del Humanista’ advertía al lector sobre qué idiomas empleaba en la obra.

Hay varias posibilidades respecto al nacimiento de la denominación ‘**Pet de rica dona**’ en Valencia. Pudo ser producto léxico de los irónicos humanistas de la Corte de Germana, pero los ciudadanos de la capital del Reino eran espectadores que gustaban de las farsas donde se caricaturizaba a poseedores del poder, y creaban denominaciones botánicas como ‘**pet de flare**’.

El dramaturgo Lope de Rueda, aunque apreciado en Palacio Real, su público era el ciudadano y la baja nobleza, siempre envidiosa y burlona respecto a los que estaban a un nivel superior y cercano a la rica reina Germana. Pot ser que el nom de **Pet de rica dona** ixquera d’un sarcástic sabater, granerer, flare, velluter o cansalaer de la festiva Valencia.



Intermitentemente vuelve la molesta duda: ¿qué sarcástico humanista o ciudadano asoció la trepadora **Halicacabum peregrinum** a la ventosidad aromática (?) de, por ejemplo, una rica dama como Germana o las bromistas cortesanas Hierónima, Mencía, Ana..., tras un banquete de ‘manjares de Flandes’? Palmireno cita a un conocido suyo, médico de Germana, que “además de las letras, tenia desta prudencia in Agibilibus” (El Estudioso cortesano, f.21); es decir, el galeno poseía agibilibus o ingenio pícaro en el habla, ¿fue éste el padre del **pet de rica dona**?, ¿o se transmitió de galeno en galeno hasta los de la reina Germana?, ¿desde Jaume Roig en el 1460 al médico confidente de Palmireno?

El Palacio Real de Valencia contaba con un jardín entre botánico y prerromántico, con la llamada fuente de plata de los Deseos coronada por la figura de Cupido, todo circundado de plantas diversas, y la trepadora **Halicacabum peregrinum** sería una de ellas por sus propiedades aromáticas y terapéuticas antiinflamatorias de la piel, eccemas o, quizá, para alivio de enfermedades venéreas de los *bon vivant* cortesanos de Germana.

Por cierto, en junio de 1525 desembarcaba Francisco I de Francia en Valencia, y se alojó en el Palacio Real antes de ir a Benisanó. Saludó a la reina Germana, con quien tenía lazos familiares. A los pocos días, acompañado por su asesor Lalaing, conde de Hoogstratten, visitó el mayor burdel de Europa, el de Valencia. No sabemos si se contagió de mal francés el monarca o, por el contrario, lo transmitió. Tampoco dio noticia el citado Lalaing del uso medicinal del **Pet de rica dona**, o que fuera impactado por alguna ventosidad de Germana o sus joviales damas.



Al políglota Palmireno le apasionaban los idiomas, fuera el latín, valenciano o griego; de ahí que recogiera léxico de los irónicos humanistas de la corte que él conocía, la de Germana. A él le debemos la primera aparición del “**pet de rica dona**” en su Vocabulario (a. 1569), con remedios para todo; que serían los que se aplicaban a pacientes áulicos como Germana por médicos amigos de Palmireno:

“Toma **vino blanco puro**; el rostro te quedará muy alegre”; o el de los nísperos: “**nyesples...** secos y molidos... en ayunas con dos onças **de vino blanco**” (Palmireno. Vocabulario del Humanista, 1569).

VOCABVLARIO DEL  
 En el siguiente abecedario el primer uocablo es Castellano, el segundo Valenciano, o Aragonés, o Catalán. El tercero Latino. Quando ueras este señal \* denota que no le halló nombre en Castellano, y por esso tomo el Valenciano. Non uan aquí las yeruas que tienen un mismo nombre en Latin y romance, como son Salmia, Panace, Betonica, Sefeli, Hyssopus, Moly.

ios a leer, y continuaran mucho; lo qual era ocasion, que los vocablos no se olviden. Y aun que esto no fuese, basta ver que si no halló vocablo con que arromançar vna cosa en Castellano, pongola en Valenciano, Italiano, o Frances, o lengua Portuguesa: para que el

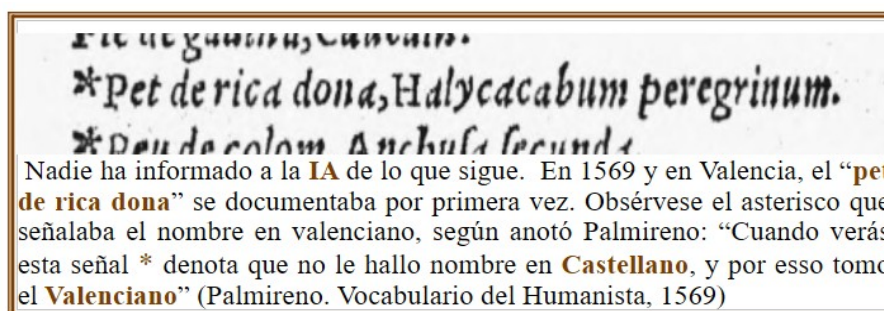
“...el primer vocablo es **Castellano**, el segundo **Valenciano**, o **Aragonés**, o **Catalán**. El tercero **Latino**. Quando veras este señal \* denota que no le halló nombre en **Castellano**, y por esso tomo el **Valenciano**”... “si no halló vocablo con que arromançar una cosa en **Castellano**, pongola en **Valenciano**, **Italiano**, o **Frances**, o lengua **Portuguesa**” (Palmyreno, Lorenço: Vocabulario del Humanista, Valencia |1573)

En fin, los pacientes embarcaban con Caronte rumbo al otro mundo, como Germana a lo 48 años, pero lo hacían contentos tras la ingesta de medicinas donde el vino era componente esencial. La reina padecía obesidad, y también se recetaba “**aygua ardent...** llamaron le *aqua vitae*, detiene la senectud. Para los flemáticos y gruesos... es sanissima, Hasse de tomar en invierno, algunas veces a la semana, y que sea de muy **buen vino**” (Palmireno. Vocabulario, 1569) Con tanto vino, aguardiente y manjares de Flandes... ¿no se le escaparía a la reina de grandes nalgas alguna ventosidad agridulce ante los atentos doctores? ¿Fue el

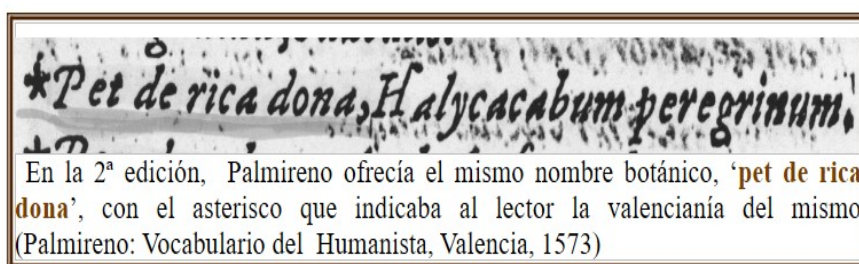
médico que Palmireno señalaba por su mordacidad, o agibílibus, el inspirado creador del *pet de rica dona* tras aspirar flatulencias de la incorregible glotona Germana?

Extrañamente, pese a conocer el Vocabulario de Palmireno del año 1569, los lexicógrafos Corominas y Alcover ofrecieron como 1ª documentación del '*pet de rica dona*' la del diccionario catalán de **Petro Torra** del **1640**, primer dice. catalán-latín, publicado 150 años después del valenciano-latín de Esteve. En realidad fue una simple copia del nombre en valenciano efectuada por el lexicógrafo, acorde con la repetida (por mi parte) observación que, en 1628, publicaba en Perpiñán el catedrático Andreu Bosch: "**tots han volgut y volen cada dia imitar la llengua valenciana**" (Bosch: Summari, 1628, p.28),

1) La edición príncipe del Vocabulario del Humanista (Valencia, 1569) daba entrada a "**Pet de rica dona, Halycacabum peregrinum**", con el asterisco \* que, según Palmireno, indicaba que era vocablo valenciano; signo que no precede al castellano "Pie de gallina, Cauclis".



De igual modo, en la edición del año 1573 en Valencia vemos el nombre de "**Pet de rica dona**", modelo que también figuraría en la barcelonesa del Vocabulario en 1575.



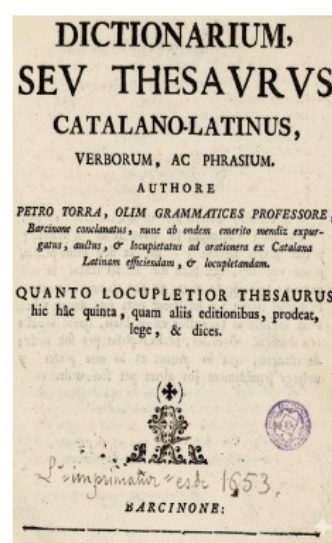
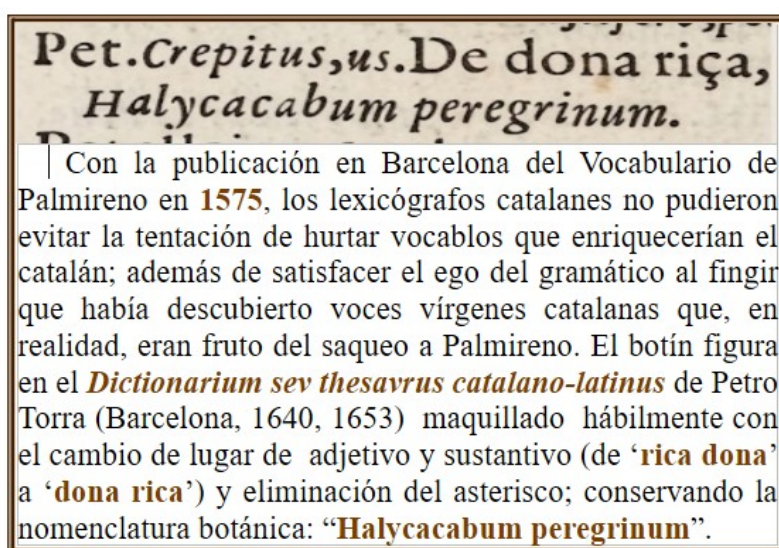
2) La publicación en Cataluña del Vocabulario del Humanista (Barcelona, 1575) fue respetuosa con la lengua culta que servía de modelo a la catalana. Allí figuraba el nombre botánico "**\*Pet de rica dona**", con el asterisco \* indicativo de su valencianía, igual que vemos en "**\*Peu de colom**".

Pasado más de medio siglo, los lexicógrafos catalanes disponían de tres obras que proporcionaban riqueza al idioma catalán mediante el préstamo, por llamarlo así, de voces valencianas: el *Liber elegantiarum* (a. 1489), el Thesaurus de la ed. Barcelonesa (a. 1580) y el Vocabulario del Humanista (Barcelona, 1575), que sería caladero léxico para el catalán.



3) En el convulso 1640, a poco de iniciarse la entrega de Cataluña a Francia y la intervención victoriosa de los Tercios del Reino de Valencia, se publicó en Barcelona el ‘*DICTIONARIUM SEV THESAURUS CATALANO-LATINUS*, del gramático Petro Torra de la Univ. de Barcelona. El diccionario fue puerta abierta a la introducción de valencianismos en el catalán. Aparte del ‘*pet de rica dona*’ (modificado levemente, según costumbre de los plagiarios), copió otros con morfología alterada por error.

Es el caso del sust. botánico valenciano *baladre*, de étimo discutido pero llegado de nuestro mundo mozárabe (no religioso, sino idiomático) Les costó bastante a los catalanes el copiar correctamente la morfología ajena; p.e., Torra en el dicc. donde hurta el “*pet de rica dona*”, ofrece la bárbara grafía *balabre* (Dicc. Torra, 1640) En la misma obra catalana del 1640 daba entrada al val. *bigot*, no el catalán *bigoti*, barbarismo que la AVL del PP ofrece como valenciano normativo.



La lexicografía fue barra libre para la cleptomanía catalana, la de aquellos que jamás dan nada, aunque sea una gota del agua del Ebro que les llega desde el gran y lejano embalse burgalés. Secularmente, su política es pedir, pedir y pedir, llorar y seguir pidiendo, salvo que tengan enfrente un poder como el del emperador Carlos I, al que sirvieron como matarifes en aquel 18 de julio de 1521, cuando unos 5.000 mercenarios catalanes, manchegos y moros al servicio de los nobleza castellana, acorralaron y degollaron al ejército plebeyo de las Germanías de Valencia entre Morvedre y Almenara: “en el centro, los moriscos; detrás los *catalanes* (...) fue tal la *matanza de valencianos* que, según testigo presencial, había en aquellas viñas tantos cadáveres como cepas”<sup>1</sup>. Por cierto, esta escabechina de artesanos y labradores valencianos la ejecutaron los catalanes previo pago, igual que ahora siembra el autoodio la *AVL* del hipócrita *PP*; porque los miserables del PSOE y Compromís no ocultan que son agentes del fascismo expansionista catalán.

## La constante influencia de la lengua valenciana en Cataluña

En nomenclatura botánica abundan nombres de connotaciones mitológicas, cualidades amoratorias, medicinales, sicalípticas, etc. Un ejemplo sería la conocida ‘*belladona*’ (del it. *bella donna*), sustantivo transparente que indicaba los efectos sobre el rostro de una dama, ya que aclaraba la piel y agrandaba pupilas; pero el naturalista Linneo, en 1753, la llamó *Atropa*

<sup>1</sup> García Moya: Señeras valencianas y pendones catalanes, Valencia, 1993, p.251.

*belladona* por Atropos, diosa de la Muerte, por ser mortal los extractos de la planta en dosis elevadas.

Respecto a la planta *Halicacabum peregrinum*, (val. *pet de rica dona*), se convirtió en arcaísmo prelinneano al modificarlo el botánico sueco Linneo por el 1737. En su taxonomía se inclinó por el neologismo científico *Cardiospermum* (del latín *cordis* y gr. *sperma*), algo que interesa a naturalistas, pero que nos aleja de la incógnita léxica del origen del '**pet de rica dona**'. Pudo ser, como apuntábamos, que el nombre se debiera al ingenio y cruel misoginia de Jaume Roig, autor del *Espill* (a.1460) y médico al servicio de otra reina de Valencia, la esposa de Alfonso el Magnánimo, mujer austera y muy devota, antítesis de la jovial y voraz Germana,

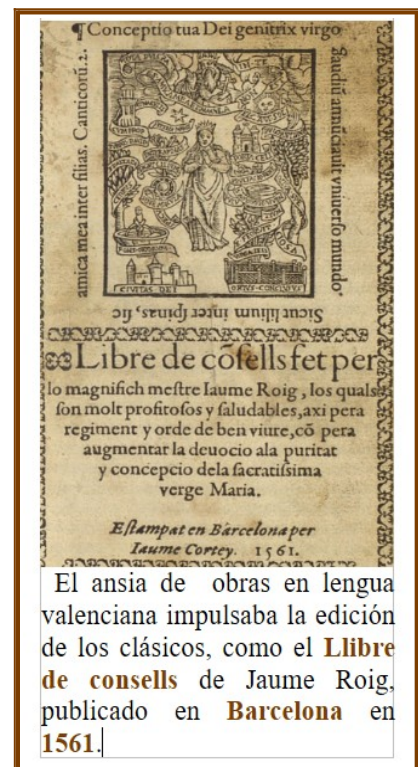
Aparte del estudio de la unidad léxica '**pet de rica dona**', con núcleo o determinado que precede al determinante preposicional, interesa más la gestación por su valor literario de matiz humorístico, cercano al de Bernat y Baldoví. Desconocemos al creador, pero no el idioma y la fecha de su primera aparición en **valenciano** en **1569**, fecha alejada del **1784** que ofrece la IA. No importa si fue un médico de Germana quien informó a Palmireno, o si éste lo escuchó del 'canónigo Ster' en las alegres y jocosas veladas del Palacio Real de Valencia.

Las obras en valenciano eran modélicas para los catalanes, e influían en mayor grado que el castellano, italiano o francés, especialmente por la franja de Tortosa a Lérica. Recuerdo el incunable impreso en Barcelona en 1481 de la Historia de Alejandro, **traducida al valenciano** por el setabense **Fenollet**, hoy custodiado en el Fondo Antiguo de la Universidad Central de Barcelona y que mi amigo catalán Sebastià me proporcionó para delectación mía. El codiciado ejemplar fue reencuadernado en 1698; posteriormente, al estar mutilado, se restauró y se copiaron manuscritos los folios que faltaban de otro ejemplar completo: "de lo que doi (sic) fe en esta misma Libreria de Sta. Catharina de Barcelona a los 29 dbr de 1820. Fr. Domingo Dalmau, Bibliotecario" (Fenollet: *Historiae Alexandri*, Barcelona, 1481).

Aparte de manuscritos como el *Valeri Maxim* del 1395, tras la aparición de la imprenta era costumbre en Cataluña editar obras en lengua valenciana, la más evolucionada de las románicas peninsulares con su Siglo de Oro. Es el caso la comentada traducción al valenciano de la "Hystoria del gran Rey Alexandre", que se publicó rápidamente en la ciudad condal: "**E per Luis de fenollet transfferida en lengua valenciana**" (*Historiae Alexandri*, Barcelona, 1481).

eloquenesim Quintocurio ruffo scriui. treta en toscã p  
Petro candido. E per Luis de fenollet transferida en  
lengua valenciana La qual per entrar estroncada la hy

En Cataluña se apresuraban a editar obras en lengua valenciana, la más evolucionada de las románicas peninsulares en el 1400. Así, la traducción al valenciano de la 'Historia del gran Rey Alexandre' se publicó rápidamente en Barcelona: "treta en toscã per Petro candido. E per Luis de fenollet **transferida en lengua valenciana**" (Fenollet: *Historiae Alexandri*, Barcelona, 1481)



En el 1500 se incrementaron los préstamos entre lenguas europeas al convertirse España en un Imperio donde alemanes, flamencos e italianos tenían el mismo Emperador Carlos I, padre de la valenciana Isabel, engendrada con la entonces lozana Germana. Esta políglota reina estuvo casada con un **aragonés**, Fernando el Católico; un **alemán**, el marques de Brandenburgo; y un **italiano**, el duque de Calabria.

De la ensalada de nacionalidades nacían voces adaptadas; por ejemplo, del magiar **kocsi** (pronunciado **cochi**) aparecería coetáneamente el valenciano y castellano **coche** a mediados del XVI; incluso el derivado **cochero** (ver DHIVAM 2026) se documenta antes en valenciano que en castellano (el ms. de 1486 del *Libro del Cons. de Madrid* no dice *cochero*, sino *melcochero*) El catalán ya ofrecía diferencia con las grafías **cotxa** y **cotxo**; pero en valenciano:

“**coche chic** de quatre cavalls” (Pou: Thesaurus, Valencia, 1575)



Si del húngaro teníamos ‘**coche**’, del it. **ritratto** surgió **retrato** en valenciano, castellano y catalán, antes de que Pompeu Fabra y Jaume Massó lo alteraran siglos después por motivación política en “**retrat**”. En el diccionario catalán de Belvitges (Barcelona, 1803) todavía daba entrada a la grafía **retrato**, igual que figuraba en valenciano:

“**retratos** de llens pintats” (Vilarig: Memorial... han de pagar les mercaderies, Valencia, 1607)

También el portugués influía y daba riqueza al idioma valenciano. Así, tratando sobre propiedades de los higos, recordaba Palmireno la anécdota de ciertos marinos portugueses:

“y los amigos... enviándole higos río abaxo les favorece. Con estos alivió su trabajo el portugués, que en la gran tormenta, a un cabo del navío, hartándose dellos, dixo: **morra Martha, y morra farta**” (Palmireno: Segunda parte del Latino de repente, Valencia, 1573, p.86)

*aliuio su trabajo el Portugues, que en la gran tormenta, a un cabo del nauio, hartandose dellos, dixo: morra Martha, y morra farta. Veamos las partes*

Posiblemente fue portugués el origen del popular dicho valenciano, frecuente en el hablar de mi madre:

“y no anar en escorrims, / **muiga Marta y muiga farta**” (Paper curiós, pera contrafer... any 1741)

“¡**Muiga Marta, muiga farta!**” (Torán Navarro, Chimo: Tratat de dits y refrans valencians, Valencia, 2007)

No me olvido del ‘**pet de rica dona**’, pero trato de hacer ver el vivo ambiente de intercambio que existía entre idiomas europeos. El citado nombre botánico pasó al catalán y no viceversa, como sugiere la **IA**. Hay mucha niebla artificial en el ambiente lingüístico. A fines del 1500 se introdujo en catalán el castellanismo ‘**tarda**’, con tanto éxito que la **AVL** lo ofrece en 2026 como valenciano normativo. Me produce estupor observar que los académicos de la **AVL** fomenten la confusión con el foráneo ‘**tarda**’ (AVLL. Dicc. Normatiu Valencià) Aplican la ley del embudo. Introducen el barbarismo catalán ‘**tarda**’ y persiguen la singular grafía valenciana ‘**placha**’ que se formó coetáneamente. Copio del **DHIVAM 2026**:

«**Placha** -del lletí tardiu *plagja* eixiren una siná de corrupcions en les neolletines (*praya, platja, plaia, plagia, plaja, platga, plaja, plaga, plajo, platia, plage, playa...*), dasta que a finals del sigle XVI trobem ‘**placha**’, morfología del valenciá modern, lo mateix que pasá en el rumá *plajá*, it. *spiaggia*, port. *praia*, fr. *plage*, etc.: “vingueren a la **placha del Grau** dotse galeres” (BRAH, ms. Dietari Porcar, a. 1613, f. 183) , “a 9 de juliol 1618, vingueren a la **placha de Valencia** sis galeres” (ib. a.1618, f. 300)»

Al Nort, tenien “**plaja**” en el dicc. catalá de Petro Torra (a. 1640), mentres que la grafía nostra ‘**placha**’ y derivats arrailá per tot el reyne... dasta l’aplegá del catalanisme del sigle XX:

“la **placha de la Malvarrosa**, a la dreta y... vora mar, enfront de la **Malvarrosa**” (Palanca, A.: Mala lluna, 1901, p.33)

“u d’estos díes d’estiu, / asombrat mira el chiquet la **placha del Postiguet**” (Llibre de Festes del Arrabal Roig, Alacant, 1974)

“una murga de **placheros**” (Ferrer, L.: A la vora del riu Serpis, Gandia, 1932, p. 27)

“les **plaches**” (Sanjuan, Antulio: El Coloqui de les Plaches, Alacant, 1963)

La lengua valenciana se enriquecía con grafías tomadas del latín o romanismos modificados por valencianos mozárabes (de lengua, no de religión) Así surgió el jurídico “**rábula**” (Esteve, Joan: Liber, 1472), voz que significaba leguleyo sin rigor, charlatán e indocto que, por cierto, el finado Rubalcaba lo utilizó en el Congreso sin saber, claro, que era préstamo del valenciano medieval al castellano y catalán. O el medicinal y botánico “**estramoni**” (Esteve: Liber, 1472), planta de la que se extrae la peligrosa escopolamina.

Quizá sea el indolente carácter valenciano el que ha permitido el saqueo que los catalanes han perpetrado a lo largo de los siglos. Lo del ‘**pet de rica dona**’ es anecdótico, aunque ejemplifica lo que ha sucedido y sucede en la actualidad, con la **AVL** que busca la aniquilación del valenciano e imposición del catalán, previo pago.

### **Un mallorquín y un catalán, ¡admiradores del idioma valenciano en tiempos de la inquieta Germana!**

En tales calendas no pueden esgrimir los contrariados catalanistas el comodín de tildar de fachas o secesionistas a quienes distinguían y admiraban el evolucionado idioma valenciano del Renacimiento, en tiempos en que Germana aún era atractiva dama.

El respeto de los humanistas del 1500 hacia el valenciano se manifestó en un caso harto conocido que, por su incomodidad para el expansionismo catalán, ha sufrido agresiones diversas; desde el raro ninguneo acomodaticio de Menéndez Pelayo en el 1883, a viscerales ataques para reducirlo a simple anécdota o encasillarlo como obra de palurdos gramáticos.

Lo habrán adivinado. Es el caso del canónigo mallorquín Gregori Genovart, que solicitó al luliano catalán Joan Bonllabi la traducción al valenciano de los

manuscritos de Ramón Llull, escritos en mallorquín-provenzal del 1300. Los dos eran humanistas de prestigio, tanto **Genovart**, Doctor en Teología, como **Bonllabi**, profesor de Lógica en el Estudio General de Barcelona y poseedor de la biblioteca más importante de textos lulianos en el 1520.

El hecho de que Bonllabi, además de erudito fuera humilde, explica su sinceridad al reconocer que le fue dificultoso verter al valenciano el Blanquerna y el Llibre de l'Amich, porque “noy sia docte, ni menys llimat en dita lengua, com sia a mi pegria y strangera.” Es decir, la lengua valenciana le era peregrina y extranjera.



En la obra vemos ejemplos donde la morfosintaxis valenciana de Bonllabi choca con la impuesta por el catalanismo de la Generalidad del PP en el uso del neutro **-lo-**, desde el inicio de la traducción:

“Libre primer ... del estat de matrimoni **en tot lo que toca** al fi mes perfet” (Blanquerna, 1521)

Bonllabi intentaba escribir en el valenciano escuchado en la Universidad de Valencia, no en la Corte de Germana, a la que no tuvo acceso. Emplea algunos verbos de la 2ª conj. con gerundios similares a los actuales: **veent, feent, fent**, sin **-i-** antihiática. En incoativos, aunque vacila, muestra en ocasiones el incremento **-ix** del val. moderno y clásico: **beneixc, obeixc**...; plurales en **-ns**: **vergens, homens**...

La traducción ofrece morfología y léxico ahora perseguidos: ‘*gran empachament, llaugerament, que yo apenes, vixcam, en la gloria perdurable del paraís, y no ixcam del orde, , com yo puga ordenar que mos bens de manera, ixqueren, totes estes coses, sapiau que, fortalea, en esta present vida, y el constant ánimo de Blanquerna, sombreros pera son amo, pobrea, perea, pereós, en paraís terrenal, flaquea del cor, del modo com, una novia molt bella, y fetes a servici del home, mala sanc, temps de sentir fret, llaugera...*’

### Grās y mijans/y chichs v

Aunque alejado del valenciano moderno por los arcaísmos y errores involuntarios del traductor catalán, vemos morfologías y léxico vivos en el 2026 “**Grans y mijans / y chics**” (Lull: Blanquerna, traduit al valenciá, any 1521), salvo en los campos de exterminio idiomático de la Enseñanza catalanista que ampara y azuza la AVL del PP.

el mismo asunto del sapientísimo Rey. Estos son el libro de la *Doctrina pueril mayor*, que trabajó para su hijo; éste, que intituló *Blanquerna*, obra en sus cinco libros comun á todos los estados, el cual ahora á expensas de V. R. se ha traducido, corregido y dado á la prensa en lengua valenciana, segun que, conociéndome apasionado á la ciencia luliana, me rogó tomara yo de esto el encargo, aunque ni sea docto, ni muy limado en dicho idioma, por serme peregrino y ex-

De la traducción al valenciano del Blanquerna se hicieron ediciones en castellano, como la madrileña del año 1881. Las palabras de Bonllabi fueron transcritas con bastante fidelidad:

“se ha traducido, corregido y dado a la prensa en **lengua valenciana**, según que, conociéndome apasionado a la ciencia luliana, me rogó tomara yo de esto el encargo, **aunque ni sea docto, ni muy limado en dicho idioma, por serme peregrino y extranjero**” (Blanquerna, pistola proemial de Joan Bonllabi, Madrid, 1881, en la Imprenta de Aguado, VI)

## Insultos a Bonllabi por parte del nacionalismo lingüístico catalán

Hemos comprobado que la lengua valenciana era la empleada por humanistas en la corte de la obesa reina Germana, fueran los dramaturgos Luis Milán y Fernández de Heredia o el helenista Palmireno. De igual modo, en 1521 nadie discutía la erudición luliana de **Bonllabi**, y su traducción del Blanquerna fue considerada modélica y útil, por ejemplo, para la posterior edición en

castellano; pero, ¡ay! , en el siglo XX se topó con la ocurrencia de Joan Fuster de que al escribir ‘**valenciano**’ los prosistas y poetas querían decir ‘**catalán**’.

gits. «*LES LLOCAU QUE NOMING P... timent*» és de la part del *Blanq.* on no n’hi ha mss. sinó només la mala ed. val. de 1524 (devia haver-hi *quesseguiran* en el ms. perdut, mal llegit per l’ignorant **Bonllabi**).

Aquí no hay una argumentación lingüística sincrónica o diacrónica que apoye lo que escupe el nacionalista lexicógrafo Corominas contra el culto humanista Bonllabi: “**es la parte del Blanquerna donde no hay manuscrito, sino sólo la mala edición valenciana de 1524 (...) mal leído por el ignorante Bonllabi**” (Corominas: DECLLC, VII, p.743) El irritado Corominas equivoca el año de edición. Salió en 1521, no en 1524; y se pilla los dedos al suponer que Bonllabi había leído mal el manuscrito de Lull, ¿cómo lo sabía Corominas si estaba perdido? Lo de ‘ignorant’ es ridículo. Las fuentes reconocen que Bonllabi era autoridad en la obra de Ramón Lull en 1520; y que su librería era de las más copiosas de los humanistas de Cataluña. No hay argumento lingüístico. Es alegato impropio de un lexicógrafo que debiera exhibir pureza deontológica, cualidad ausente en los círculos expansionistas catalanes.

Prosperó la memez de Fuster por ser útil al expansionismo catalán que, aparentando rigor lingüístico, aseguraba que los autores (Antoni Canals, Johanot Martorell, Bonllabi...) se referían a una simple variedad de ‘prosa’ como variedad o jerga dialectal. Para infortunio de manipuladores, la documentación es contundente y señala a un idioma valenciano independiente del gallego, catalán, francés o castellano. La táctica empleada pretendía y pretende descalificar a humanistas como Bonllabi con bizantinismos pueriles, brutales descalificaciones e insultos, como muestra el comentario de Corominas sobre Bonllabi en su DECLLC:

el mismo asunto del sapientísimo Rey. Estos son el libro de la *Doctrina pueril mayor*, que trabajó para su hijo; éste, que intituló *Blanquerna*, obra en sus cinco libros comun á todos los estados, el cual ahora á expensas de V. R. se ha traducido, corregido y dado á la prensa en lengua valenciana, segun que, conociéndome apasionado á la ciencia luliana, me rogó tomara yo de esto el encargo, aunque ni sea docto, ni muy limado en dicho idioma, por serme peregrino y ex-

De la traducción al valenciano del Blanquerna se hicieron ediciones en castellano, como la madrileña del año 1881. Las palabras de Bonllabi fueron transcritas con bastante fidelidad:

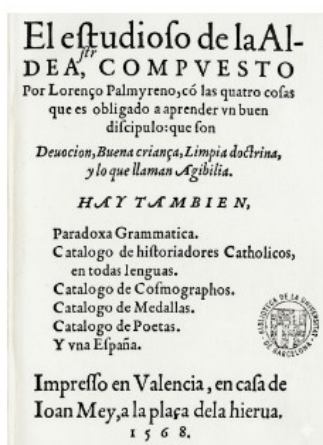
“se ha traducido, corregido y dado a la prensa en **lengua valenciana**, según que, conociéndome apasionado a la ciencia luliana, me rogó tomara yo de esto el encargo, **aunque ni sea docto, ni muy limado en dicho idioma, por serme peregrino y extranjero**” (Blanquerna, pistola proemial de Joan Bonllabi, Madrid, 1881, en la Imprenta de Aguado, VI)

Como hemos comprobado, en la persecución del fascismo catalanista al idioma valenciano se ha empleado hasta el insulto histórico de calificar de ‘**ignorant**’ al latinista **Bonllabi** por parte de **Corominas**; o la ridícula ocurrencia de Joan Fuster, que aseguraba que llamar **valenciano** por parte de los clásicos y modernos, en realidad querían decir **catalán**.

Existen todo tipo de hábiles retóricas engañosas del fascismo expansionista catalán, y un tópico de gran difusión en la Universidad es la alambicada teoría de que las puntualizaciones sobre el idioma valenciano de Johanot Martorell, Luis Milán o Cervantes, se referían al «sintagma **valenciana prosa** como una forma cultista de expresar una denominación regional de la **lengua catalana**» (Ferrando, A.: Sobre una etiqueta historiográfica de la literatura catalana; la Valenciana prosa, Caplletra 15, **Tardor** 1993, p. 14) Este colaboracionista profesional es de los que prefieren usar la corrupción catalana ‘**tardor**’ al cultismo val. ‘**otony**’ (por parecerse al español), o renombrar caprichosamente os territorios para acomodarlos a la supuesta hegemonía catalana sobre los valencianos; de ahí que se refiera al ‘**Principat de Catalunya**’ y al ‘**País valencià**’. No les gusta lo de Reino, por ser título que nunca poseyó Cataluña. Esta abracadabrante *honradez* deontológica de la Universidad es propia de la Alemania de los años 30.

En fin, en la reproducción comprobamos que Lorenzo Palmireno, políglota profesor de la Univ. de **Valencia**, admirador de Luis Vives y distante de las juergas del Palacio Real de la reina Germana, trataba sobre idiomas, no prosas dialectales como aseguraban Joan Fuster y demás nazi-catalanistas:

«como cada lenga (sic) tiene su propiedad de hablar, que llaman **Idioma**, o Phrasi: y es aquel modo de hablar, que en otra lengua no se puede traduzir ad verbum. Digo que **en Valenciano** es phrasis dezir: *Anau en mal gueny*: por que no se puede dezir **en Latin**, ni **en Castellano**» (Palmireno: El estudioso de la aldea, Valencia, 1568)



Digo en fin, que es razón que el maestro declare, como cada lenga tiene su propiedad de hablar, que llaman Idioma, o Phrasi: y es aquel modo de hablar, que en otra lengua no se puede traduzir ad verbum. Digo que en Valéciano es phrasis dezir: *Anau en mal guány*: por q̄ no se puede dezir en Latin, ni en Castellano: *Ito in malum lucrum*, Yd en mala ganancia. Si-

**EPÍLOGO** El disputado ‘**Pet de rica dona**’ fue invención léxica-semántica del idioma valenciano, el usado en todos los niveles y épocas: fuera el cancilleresco del Compromiso de Caspe en 1412, el botánico renacentista de Palmireno en 1569, o el del ritual fúnebre por la muerte de la reina María Luisa por caída de caballo a los 26 años:

“los electos ordenaron al carpintero el túmulo de la Catedral... el Racional dio la embajada en **Idioma Valenciano** como es estilo combidando (sic) a su Exc. para la Iglesia Mayor... esta misma embajada repitió en **Castellano** el Doctor Gaspar Torner” (Bib. Sta. Cruz de Valladolid. Manuscrito sobre Exequias a M.<sup>a</sup> Luisa de Borbón, 7 de marzo 1689).

El hurto del *Pet de rica dona* por lexicógrafos catalanes es un episodio casi grotesco, pero significativo de la inanición voluntaria ante el fascismo expansionista, anclado en la imposición del catalán y fagocitación del valenciano. Por muy eruditos y progresistas a la violeta que puedan ser un filólogo, historiador, botánico o matemático, siempre tienen la innata tendencia a depredar, sea hacia el rival idiomático o filosófico; y en el caso que sea tímida gacela tiquismiquis, su instinto de supervivencia le hará huir de cualquier enfrentamiento con el poderoso bloque catalanista que controla los claustros de las facultades valencianas.

Ahora, en el 2026, la violenta doctrina inmersora, extirpadora de lo que se oponga al catalanismo, no tiene oposición en Valencia (nombre histórico de todo el territorio, no solo la ciudad homónima) al carecer de moralidad y formación adecuada los políticos. Sólo desean perpetuarse en el poder económico, y no les quita el sueño las bombas de relojería que estallaran en un futuro: islamismo, catalanismo, o el enfrentamiento entre los pueblos de España ¿o cree esta nube de nazis que el antiguo Reino se convertirá en colonia de la Gran Cataluña sin luchar?

Parte de la sociedad valenciana de traca, paella, fútbol y baloncesto, rinde pleitesía a los nazis-catalanistas como consecuencia de la enseñanza que promueve la hipócrita Generalidad del PP. En Sueca está el puto santuario dedicado al repugnante Joan Fuster, y allí conducen los maestros a los alumnos como manadas de corderos para modelar su mente con el autoodio a Valencia y España. Sólo la generosa Cataluña podrá redimirlos, adoctrinan, de la opresión española. Y esto lo ampara el PP de los mazones.

Y en la Enseñanza se sigue adorando a San Joan Fuster; aunque la miseria del antiguo falangista produzca náuseas. La manipulación de Fuster se basaba en el falseamiento de datos, muy similar a la defensa del engaño practicada por intelectuales del III Reich. Así, en la edición de *Lo Procés de les olives* (Valencia, 1561), en la Epístola proemial de Onofre Almudéver, figura la protesta porque los “**cathalans lo san volgut aplicar**” al poeta Ausias March. Lo que hace el de Sueca es eliminar el gentilicio “**cathalans**” y convierte la frase en un ataque a los castellanos (Fuster, Joan: *Nosaltres, els valencians*. Edició de la Generalitat Valenciana, Recared 2, Barcelona, 1992, p.138) Y con total apoyo de los miserables y amorales políticos de la Generalidad Valenciana, que le editaban el panfleto donde el falangista mentía a placer:

“la lengua habitual de las señoras valencianas que constituían la tertulia de Germana era el **catalán**” (Fuster, p.142)

Y afirmaba que **Luis de Milán** y **Fernández de Heredia** escribían en **catalán** (ib. p.143) Ni en la Alemania nazi encontraríamos un tipejo tan indecente y saturado de autoodio... y tan adorado por las piltrafas humanas de políticos del PP, PSOE y la escoria del *Babes de Compromís per la merda catalana*. A otro nivel, en el XIX fueron castellanistas los que intentaban herir y desprestigiar lo que no fuera Castilla. Valga de ejemplo el arañazo, que no llega a herida, de un tal Carlos de Vila, que denigraba a la antigua Corona de Aragón, que en el XV fue potencia militar sustentada por el Reino de Valencia, que abarcaba media Italia y Sicilia. El individuo escribía:

“... los Monarcas de Castilla y los espectadores llegaron a entender que el afortunado paladín no era otro que un príncipe descendiente de la raza que poco antes reinara en la antigua **coronilla de Aragón**” (Domingo Carlos de Vila: *Justas y torneos en la ciudad de Valencia ... e inauguración del camino de hierro desde el Grao a dicha ciudad, Madrid, 1852, p.16*)

¡Vaya desprecio gratuito! El imbécil lo escribe con minúscula y diminutivo. El Reino sustentó económica y militarmente a la poderosa Corona de Aragón en el 1400; e incluso en el 1599 se asombraba Felipe de Gauna de los enormes cañones de costa que defendían el *baluart del Grau de Valencia* (cat. *baluard* de la AVLL).

Nunca se estudian en los textos de Historia episodios como la victoria de los “Tercios de la Ciudad y Reyno de Valencia” contra los catalanes en la **Guerra dels Segadors**. Está prohibido, aunque las aventuras de los hombres de armas de Oriola, Muchamel o Llíria fueran más dignos de una película que los del fantástico Alatríste:

“los Tercios del Reyno hizieron su trinchera con sus fortines y puntas de diamante, desde el rio al barranco dixen del diablo (...) rindióse la Plaça de Tortosa el 5 de Deziembre a la 8 de la mañana” (BNM, Mss. 2381) Como es la forma de actuar catalana, el paraguas militar lo tenían en la fuerza de las tropas francesas de Luis XIV, el Rey Sol, derrotadas por Tercios del Reino en 1650.



Creo que me he alejado algo del ‘**Pet de rica dona**’, aunque el tema cae dentro de la actual rapiña amparada por la Generalidad del PP de los mazones. Los catalanes, conscientes de la extremada debilidad de España y de los corruptos políticos, nos roban todo lo que pueden; desde el *Halicacabum peregrinum* a la Historia y, sobre todo, el dinero que queman en lujosas embajadas y en el fascismo expansionista que se impone en las escuelas, con amparo institucional del PP.